MEDICINA

REVISTA MENSUAL DE CIENCIAS MÉDICAS OCTUBRE 1940 - MADRID

CONCEPTUACION ACTUAL DEL PROBLEMA DE LAS "RICKETTSIOSIS"

Por el profesor Dr. V. Matilla

Por una parte, las circunstancias especiales por que atraviesa la Humanidad al presente y, además, la adquisición de nuevos conocimientos muy intersantes en el campo de las "Rickettsiosis", han motivado una revisión completa, y radical en la doctrina clásica de las "fiebres exantemáticas" consiguiéndose detalles fundamentales en toda la amplitud de su cuadro nosográfico, que por repercutir directa e inmediatamente sobre concepciones sanitarias que hasta ahora se consideraban como clásicas y seguras, bien merecen que tratemos de sintetizar en una visión de conjunto, sirviendo, ante todo, los deseos e interés del médico general y aun del especialista de otras ramas, en una revisión breve, pero lo más completa posible, que ponga al alcance de los mismos ideas y concepciones que informan actualmente problemas del máximo interés, en relación con la salud pública.

Aun para el especializado no estorbará tampoco esta ojeada sintética que pondrá de manifiesto las lagunas existentes, surgiendo automáticamente en su mente otras tantas hipótesis de trabajo, que están espe-

rando iniciativas y desenvolvimiento en el laboratorio.

* * #

Se trata de una enfermedad—y nos referimos de momento al clásico tifus exantemático, de sinonimia tan rica y variada, como se sabe, al par que tan expresiva ("fiebre del hambre", "fiebre de las cárceles", "tifus castrense", tifus de los ejércitos", "fiebre de los piojos", "fiebre de los pobres") sin duda alguna conocida y comprendida en el aspecto clínico por los médicos más antiguos desde el propio Hipócrates, pero cuya descripción fué más exactamente dada por Fracastor, que a mediados del siglo XVI la describe con el nombre de "morbus lenticularis" que expresa bien claramente la caracterología de sus manifestaciones eruptivas.

Es muy posible también que poco después de esta época, muy a principios del XVII (1606), se vislumbrara claramente su ascendiente epidemiológico como resultado de las observaciones empíricas hechas con motivo de las grandes catástrofes epidémicas de la antigüedad, y después en las épocas más modernas (guerras napoleónicas historiadas en el aspecto médico por Larrey) y, sobre todo, en la gran guerra